

“COLABORAR O COMPETIR”

Compartiendo un objetivo os sentís mucho más seguros, aunque eso implica sacrificios y aceptar momentos duros. No se trata de pedir que los dos hagáis lo mismo, sino de valorar lo que aporta cada uno. Clarificar vuestros motivos parece lo más maduro, para evitar el peligro de disputaros el triunfo. Si lográis mantener intacto el grado de compromiso, os ahorraréis muchos sustos y resolveréis malentendidos que os dejarían a los dos mudos. El éxito está asegurado si permanecéis unidos, convencidos de que es así como cosecharéis vuestros frutos.

